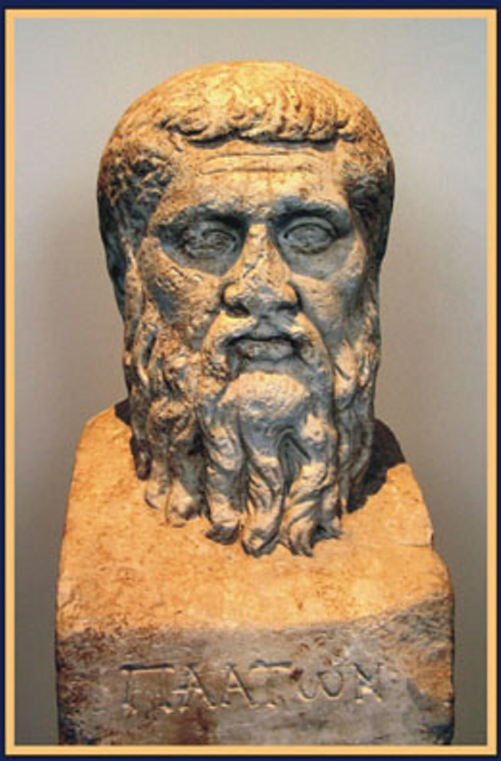
RAFAEL BALLÉN

Platón

Vigencia de su pensamiento político



TEMIS

TEMIS
UNIVERSIDAD LIBRE

PLATÓN

RAFAEL BALLÉN

PLATÓN

Vigencia de su pensamiento político

Auxiliares de investigación:

Dian Helen Navarro, Julián Salamanca, César Pazos,
Sandra Avellaneda, Katherine Ordóñez, Henry Murillo,
Yuri Barbosa, Omar Aldana, Giovanny Vargas, Luisa Fernanda Neira,
Liliana Sarmiento Santamaría, Cielo María Sabogal, Jenifer Vanessa Toro,
César Arce, Ronal Molina, Lorena Trujillo, Milena Ballén,
Diego E. Limas, Nicolás Ardila, Diego Armando Torres,
Jairo García y Paola Rojas.

EDITORIAL TEMIS S. A. UNIVERSIDAD LIBRE

Bogotá - Colombia
2021



ANTES QUE EL LIBRO CIENTÍFICO MUERA

El libro científico es un organismo que se basa en un delicado equilibrio. Los elevados costos iniciales (las horas de trabajo que requieren el autor, los redactores, los correctores, los ilustradores) solo se recuperan si las ventas alcanzan determinado número de ejemplares.

La fotocopia, en un primer momento, reduce las ventas y por este motivo contribuye al aumento del precio. En un segundo momento, elimina de raíz la posibilidad económica de producir nuevos libros, sobre todo científicos.

De conformidad con la ley colombiana, la fotocopia de un libro (o de parte de este) protegido por derecho de autor (copyright) es ilícita. Por consiguiente, toda fotocopia que burle la compra de un libro, es delito.

La fotocopia no solo es ilícita, sino que amenaza la supervivencia de un modo de transmitir la ciencia.

Quien fotocopia un libro, quien pone a disposición los medios para fotocopiar, quien de cualquier modo fomenta esta práctica, no solo se alza contra la ley, sino que particularmente se encuentra en la situación de quien recoge una flor de una especie protegida, y tal vez se dispone a coger la última flor de esa especie.

© Rafael Ballén, 2021.
© Editorial Temis S. A., 2021.
Calle 17 No. 68D-46, Bogotá, D. C.
www.editorialtemis.com
correo elec.: editorial@editorialtemis.com

Hecho el depósito que exige la ley. Impreso en Editorial Nomos, S. A. Carrera 39B, núm. 17-85, Bogotá, D. C.

ISBN 978-958-35-0667-3 (impreso)
978-958-35-1655-9 (e-book)
2331 200800048200

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, por medio de cualquier proceso, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.
Esta edición y sus características gráficas son propiedad de Editorial Temis S. A.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

PÁG.

1. Problema 3
2. Antecedentes 3
3. Metodología 4
4. Situación actual 5
5. Estructura del libro 5
6. Invitación formal 6

PARTE PRIMERA

CONTEXTOS EN LOS QUE PLATÓN CREÓ SU PENSAMIENTO POLÍTICO

CAPÍTULO I

VIDA DE PLATÓN

1. Círculo familiar 9
2. Educación 10
3. Platón es vendido como esclavo 12
4. Fundación de la Academia 13
5. Dionisio II hace prisionero a Platón 15
6. Platón se salva de ser ejecutado por los mercenarios 16
7. Muerte de Platón 17
8. A falta de un evangelista, muchos detractores 18

CAPÍTULO II

CONTEXTO GEOGRÁFICO DE PLATÓN

1. Características generales de Grecia 24
2. Regiones del mundo visitadas por Platón 25

Capítulo III

CONTEXTO HISTÓRICO-POLÍTICO DE PLATÓN

PÁG.

1. Antecedentes de la civilización griega 30
2. Influencia política 31

Capítulo IV

CONTEXTO CULTURAL DE PLATÓN

1. Poesía 34
2. Teatro 37
3. Música 37
4. Arquitectura 38
5. Escultura 38
6. Pintura 39

Capítulo V

CONTEXTO MÍTICO-RELIGIOSO DE PLATÓN

1. Influencia del mito 40
2. El mito de la caverna 45
3. El mito de la reversión 46

Capítulo VI

CONTEXTO SOCIOECONÓMICO DE PLATÓN

1. La estructura social de Grecia 50
2. Bases de la economía 52
   A) Las ciudades más prósperas en el comercio 53
   B) Comercio interior y exterior 54
   C) Transporte y moneda 56
   D) Pequeños y grandes comerciantes 57

Capítulo VII

CONTEXTO FILOSÓFICO DE PLATÓN

1. Sócrates 61
2. Tales 63
3. Jenófanes 64

PÁG.

4. Heráclito 65
5. Pitágoras 66
6. Parménides 67

CAPÍTULO VIII

EL POLÍTICO NATO

1. El sueño de Platón 69
2. Los viajes a Sicilia 73
3. El Gorgias 75
4. La República 76
A) Los encantos y las miserias de la vida 77
B) El Estado como tema central 78
5. El Político 78
A) El arte real 80
B) Otras materias 80
6. Las Leyes 81
7. Relación entre la "República" y las "Leyes" 84
8. Estudio por diálogos y por temas 85

PARTE SEGUNDA

EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE PLATÓN

CAPÍTULO I

ORGANIZACIÓN DE LA SOCIEDAD

1. La propiedad privada 89
2. Hacia el socialismo 92
3. Industria y comercio 96
4. La esclavitud 97
5. Tratamiento a extranjeros 101
6. Interés público e interés particular 102

CAPÍTULO II

DIVISIÓN DEL TRABAJO

1. Antecedentes 104
2. La división del trabajo en los diálogos 105
3. La herencia de Platón 110

Capítulo III

EL ORIGEN Y LA FUNDACIÓN DEL ESTADO

PÁG.

1. La fundación del Estado 112
2. Cualidades del Estado recién fundado 115
3. Origen del Estado 118

Capítulo IV

LA EDUCACIÓN

1. Definición de educación 126
2. Principios generales de la educación 127
3. Aprender jugando 129
4. La educación y la danza coral 130
5. Educación del niño hasta los tres años 132
6. La educación del niño de los tres a los seis años 134
7. La educación a partir de los seis años 135
8. La educación de los adolescentes 137
9. La escuela 138
10. Educación y bebidas 141
11. La educación y festivales 143
12. La educación del gobernante 145

Capítulo V

LA JUSTICIA

1. El debate sobre la justicia 151
2. Lo que conviene al más fuerte 152
3. El injusto siempre gana 153
4. ¿Qué clase de bien es la justicia? 154
5. Naturaleza de la justicia 155
6. El justo y el injusto 158
7. La justicia en la aplicación de la pena 159

Capítulo VI

LAS FORMAS DE GOBIERNO

1. Las cinco formas de gobierno en la "República" 160
   A) El régimen de gobierno del Estado de Platón 160
   B) La timocracia 161

PÁG.

C) La oligarquía 162
D) La democracia 162
E) La tiranía 164
2. Las siete formas de gobierno descritas en el "Político" 165
3. Las dos formas de gobierno descritas en las "Leyes" 166
A) El régimen espartano 166
B) El régimen persa 167
C) El origen del gobierno mixto 168
D) Igualdad-desigualdad 170

Capítulo VII

LA LEY

1. Finalidad de la legislación 172
2. El imperio de la ley 177
3. Usos, costumbres y hábitos o ley no escrita 179
4. El preámbulo de la ley 180
5. La unidad de materia en la ley 181
6. La relación magistrado-ley 182
7. Tantas leyes como regímenes políticos 184
8. Las leyes agrarias 184
A) La provisión de alimentos 184
B) Las lindes 185
C) Las aguas 186
D) La recolección de frutos 187
9. El Código Penal 188
A) Los delitos contra los dioses y la religión 190
B) El delito político 192
C) El homicidio 193
D) Las lesiones personales y los maltratos 195
E) Los delitos contra la propiedad 196
10. El Código de Comercio 197
A) Reglas para la comercialización de bienes 198
B) Disposiciones comerciales 199
C) Vicios redhibitorios 199
D) Adulteración de productos y precios 199
E) Comercio minorista 200
F) Hostales para comerciantes 201
G) Dos enemigos de la sociedad 202
H) Requisitos para ejercer el comercio 202
I) Intervención del Estado 203

PÁG.

J) Situación de fuerza mayor o caso fortuito 203
K) Otras reglas de industria y comercio 203
11. El Código de Familia 204
A) La voluntad del testador 204
B) El repudio de padres e hijos 205
C) El divorcio 205
12. El Código Procesal 206

Capítulo VIII

ESTRUCTURA DEL ESTADO

1. La asamblea 208
2. El Consejo 209
3. La magistratura de familia 211
4. Las magistraturas religiosas 211
5. La magistratura de orden público 213
A) Los guardianes rurales 213
B) Los guardias urbanos 214
C) Los guardias del mercado 214
6. Magistratura militar 215
7. Las relaciones internacionales 216
8. Los tribunales de justicia 217
A) Causas públicas y privadas 218
B) Primera instancia 219
C) Segunda instancia 219
D) Tercera instancia 219
9. Los guardianes de la ley 220
A) Elección de los guardianes de la ley 220
B) Período provisional 221
C) Funciones 222
10. El órgano de control 224
11. La junta nocturna 225
12. La magistratura de la educación 227
A) Requisitos y forma de elección 228
B) Funciones 228

Capítulo IX

EL NUEVO GOBERNANTE

1. El legislador, gobernante o político 230
2. El gobernante debe educar con su conducta 235

PÁG.

3. La relación gobernante-ley 236
4. ¿Quiénes no pueden ser políticos? 237

Capítulo X

LA MUJER EN LA DIRECCIÓN DEL ESTADO

1. Inteligencia y habilidad de la mujer 239
2. Igualdad de educación para la mujer 241

Capítulo XI

LA GUERRA

1. Concepto 244
2. Origen, recursos y hombres de guerra 245
3. Preparación para la guerra 246
4. Guerras intestinas e internacionales 250
5. Industria y comercio de armas 252
6. Glorias y miserias de la guerra 252

Capítulo XII

OTROS TEMAS

1. La dialéctica 256
2. Justo medio 259
3. El conocimiento 261
4. El amor 264
5. El lenguaje 265

Capítulo XIII

VIGENCIA DEL PENSAMIENTO POLÍTICO DE PLATÓN

1. El sendero platónico 266
2. Influencia del pensamiento político de Platón en las formas de gobierno 273
3. Influencia del pensamiento político de Platón en el derecho penal 276
4. Influencia del pensamiento político de Platón en el nuevo mundo 277

PÁG.

A) En Estados Unidos de Norteamérica 277
B) En Latinoamérica 278
5. En Colombia 280

Conclusiones 285
Bibliografía 289
Índice de autores 293

INTRODUCCIÓN

ARISTOCLES no fundó la Academia para buscar la inmortalidad del alma ni para hacer elucubraciones etéreas sino para formar políticos y gobernantes. Aquello fue lo extraordinario de su vida. Por lo demás vivió como el común de los mortales de su época: tomaba vino, vendía aceite de sus olivos, hacía bromas y usaba frases coloquiales como: "zapatero, a tus zapatos", "para colmo de males" y "pisándole los talones". Y corrió los riesgos y sufrió las humillaciones que solían padecer la mayoría de los disidentes de su sociedad: fue vendido como esclavo, hecho prisionero y amenazado de muerte por mercenarios. Solo que lo llamaban PLATÓN. Con este alias no ha muerto, y es, hasta hoy, el más grande pensador político de todos los tiempos.

Ocurrió hace veinticinco siglos. De aquella lejana época a los tiempos de hoy, mucho se ha dicho de PLATÓN, pero es mucho más lo que se ha dejado de decir, por la mezquindad de quienes se han aprovechado de su pensamiento o por la cobardía y la negligencia de sus seguidores. De entrada se han dejado de advertir cosas como estas: la conducta del príncipe, tan malévolamente descrita por MAQUIAVELO, no es una creación original del pensador florentino: es la descripción del perfil de la personalidad del tirano, que PLATÓN hace en la *República*; la célebre teoría del origen contractualista del Estado no es de LOCKE ni de ROUSSEAU sino fruto del serio y profundo estudio que hizo el filósofo ateniense para fundar el Estado; las formas de gobierno, no fueron estudiadas originalmente por MONTESQUIEU, sino por PLATÓN; la legendaria frase "el hombre es lobo para el hombre" no es de HOBBES sino del fundador de la Academia, y, en Colombia cuando nuestras compañeras de viaje por este valle de alegrías y miserias, comenzaron a reclamar la igualdad de derechos en los años cincuenta del siglo pasado, ya PLATÓN había expresado este anhelo dos mil trescientos años antes en sus diálogos *República* y *Leyes* como principio elemental de la conducción del Estado.

Tampoco se ha dicho que la ira e intenso dolor, la premeditación en el homicidio y el homicidio culposo son instituciones del derecho penal que definió PLATÓN en las *Leyes*. Asimismo se ha omitido reconocer el Código de Comercio, el Código de Familia, el Código Procesal, el régi-

men probatorio, las reglas de deslinde y amojonamiento, repartición de aguas y las normas agrarias que el filósofo griego estudió en la misma obra. Y, para no agotar el libro en esta nota introductoria, hago una última referencia: aunque el Congreso de Colombia, por petición expresa del gobierno, declaró, por ley de la República, que las masacres cometidas por bandas de paramilitares, con el apoyo o la tolerancia del Estado, son delitos políticos, hace 2.360 años PLATÓN definió la sedición, como el delito mediante el cual una facción se levanta en armas contra el régimen establecido[1].

Hay quienes consideran a PLATÓN el creador de la filosofía. "La obra de PLATÓN ocupa en la historia de las ideas un lugar privilegiado y único [...]. Antes de PLATÓN no poseemos ninguna obra filosófica importante. PLATÓN es, pues, nuestro Adán filosófico o, ha tenido que asumir ese papel"[2]. Eso tampoco es cierto. Es verdad que, en lo que respecta a organización y dirección del Estado, la obra de PLATÓN es la más extensa y la más profunda que hombre alguno haya producido. Y es verdad que esta obra fue continuada, casi de manera contemporánea, por su discípulo ARISTÓTELES con puntos de vista que no difieren sustancialmente de los hallados en la obra de PLATÓN. Asimismo es verdad que el pensamiento de los griegos pasó, a través de POLIBIO, a Roma, donde CICERÓN lo hizo público. Y, así, ese pensamiento siguió el curso inexorable de la historia, llegando, entre otros, a SÉNECA, a San AGUSTÍN, a Santo TOMÁS DE AQUINO y a los demás padres de la Iglesia, a DANTE, a HOBBES, a LOCKE, a MONTESQUIEU, a ROUSSEAU, a HEGEL, a MARX y a todos aquellos a quienes les ha preocupado la organización política de la sociedad.

Con estos antecedentes se podría concluir con mucha facilidad que PLATÓN fue un iluminado que arrancó de cero en el debate sobre los sistemas de gobierno y en la parábola del pensamiento político, pues no se conoce, en materia de organización del Estado, un tratamiento sistemático e integral como el que se encuentra en los principales diálogos y cartas que constituyen su legado político*: Gorgias*, *República*, *Timeo*, *Político*, *Critias*, *Leyes* y *Carta VII.* Sin embargo, PLATÓN no partió de la nada, como se puede deducir de la más superficial observación de la historia. Su obra es la síntesis del pensamiento conocido hasta el momento en que el ateniense concibió y estructuró sus diálogos, teniendo, desde luego, muchísi-

[1] La Corte Constitucional, mediante sentencia C-370 de mayo 18 de 2006, declaró inexequible el artículo que, en la ley 975, denominada "de justicia y paz", convertía las masacres y los asesinatos cometidos por los paramilitares en delitos de sedición.

[2] PLATÓN, *Diálogos. Introducción general por Emilio Lledó Iñigo*, t. I, Madrid, 1993, pág. 7.

mos apoyos: unos de primera mano, otros por aportes de terceros y, el más importante, su vida y su inteligencia dedicada de manera exclusiva a la reflexión.

¿Qué han hecho los seguidores de PLATÓN? No han tenido la valentía ni la lealtad de presentar y defender su obra. Ni siquiera han sido capaces de explicar quién es el gobernante-filósofo. Por eso, esta figura ha quedado en manos de los pragmáticos y los malquerientes, que ridiculizan y menosprecian a la persona que pretende educarse de manera integral para dirigir el Estado. El gobernante-filósofo no es, en el pensamiento de PLATÓN, ni debe serlo en la realidad de hoy, un cavilador de lo etéreo o un soñador desligado del contexto social en el que vive. Es, sencillamente, una persona, un hombre o una mujer que debe conocer su sociedad para poderla gobernar: "La causa de la destrucción de los reyes y de todo proyecto no fue la cobardía, ni siquiera que los gobernantes y aquellos a los que les corresponde ser gobernados desconocieran el arte de la guerra, sino que los destruyó su impericia en todo lo demás y en, especial, la ignorancia de las cosas de los asuntos humanos" (*Leyes* III, 688a-c).

1. PROBLEMA

En vista del desconocimiento de lo hecho y escrito por el fundador de la Academia ateniense, en esta investigación se pretende resolver la siguiente pregunta: ¿cuál es el contenido del pensamiento político de Platón y qué vigencia tienen hoy sus ideales para la conducción del Estado?

2. ANTECEDENTES

La facultad de Derecho de la Universidad Libre en 2002 hizo una convocatoria para profesores-investigadores en diferentes áreas del conocimiento. En la línea de investigación "Teoría política y constitucional", quien esto escribe presentó el eje temático "Incidencia del pensamiento político europeo en Latinoamérica", con un proyecto inicial: PLATÓN. *Vigencia de su pensamiento político*. Sometido a revisión de pares académicos, el proyecto fue estudiado y avalado por la investigadora Yolanda Guerra, formalidad mediante la cual el director de la línea de investigación pudo ingresar al Centro de Investigaciones. Ya en el seno de esta unidad académica se protocolizó la institucionalización del Grupo Hombre-Sociedad-Estado, que venía trabajando en investigación sociopolítica desde 1994. El grupo fue inscrito ante Colciencias, organismo que lo reconoció y le asignó la categoría "A"; luego, a través de tres convoca-

torias, se vincularon al grupo veintiún estudiantes de la Facultad de Derecho en calidad de auxiliares de investigación.

En el transcurso de esta investigación, que duró un poco más de tres años, se realizaron muchas sesiones de trabajo con los auxiliares, quienes presentaron avances e informes finales de los temas asignados para su estudio y análisis crítico. En el marco de la investigación, y para conocer al menos parte de los contextos donde PLATÓN creó su pensamiento político, el director del Grupo Hombre-Sociedad-Estado viajó a Grecia con sus propios recursos. Atenas, Delfos, dos ciudades determinantes para PLATÓN, y el valle de Beocia, donde se inspiró HESÍODO, fueron lugares de especial observación como parte del contexto geográfico.

Como avances de la investigación se publicaron en la revista *Diálogos de Saberes* cinco artículos escritos por el director de la línea de investigación. Por invitación del director del proyecto, y con su asesoría, Justo Soto Castellanos también incursionó en la materia con un artículo para la misma revista sobre el tema de la justicia en PLATÓN. Además, el 25 de julio de 2005 se realizó el evento Panel-Conversación sobre el Pensamiento Político de PLATÓN, que instaló el Rector Nacional de la Universidad Libre, Nicolás Zuleta Hincapié, y clausuró el Rector Seccional, Pedro Pablo Romero. En el panel-conversación intervinieron como ponentes, además de los investigadores auxiliares, los filósofos ANTONIO JOSÉ PUENTES BLANCO, ROBERTO ANTONIO DÁGER ESPELETA y ENRIQUE ALFONSO RICO. El informe final de la investigación se presentó el 17 de mayo de 2006, luego fue a evaluación de pares académicos. Esta correspondió al filósofo ANTONIO JOSÉ PUENTES BLANCO, quien el 19 de enero de 2007, después de varias consideraciones, aprobó su publicación. No obstante la amplitud del grupo de colaboradores y auxiliares, en la redacción y la composición de este trabajo no hay sino un responsable de todos los vacíos y deficiencias: el director de la línea de investigación y del grupo.

3. METODOLOGÍA

En esta investigación se combinaron los métodos histórico y analítico-deductivo. Mediante el primero se ubicaron todos los temas políticos estudiados por PLATÓN: origen y formación del Estado, división del trabajo, educación, justicia, estructura de la organización política y la mujer en la conducción del Estado. El método analítico-deductivo fue determinante para examinar el material bibliográfico consultado. Los documentos fundamentales que sirvieron de apoyo fueron los diálogos políticos de

PLATÓN, en varias traducciones, y algunos comentarios de otros autores. Por último se confrontó el pensamiento político de PLATÓN con el mundo de hoy para examinar la vigencia de sus enseñanzas en los ominosos tiempos que vivimos.

4. SITUACIÓN ACTUAL

Las bibliotecas están abarrotadas de las múltiples ediciones que durante veinticuatro siglos se han hecho de las obras de PLATÓN. También las bibliotecas virtuales están anegadas de reseñas acerca del pensador griego, en las que aparecen el listado de sus diálogos y, en ocasiones, fragmentos de los mismos. Sin embargo, en Colombia no se conoce por temas un estudio de su pensamiento político. Quizá la obra más conocida entre nuestros académicos sea *Historia de la teoría política* de GEORGE H. SABINE. Como no podía ser de otra manera, a PLATÓN es a quien SABINE le dedica más espacio: 37 páginas de las casi setecientas de su libro. Sin embargo, éste como todos los autores, estudia por separado tres de sus más importantes diálogos políticos: *República*, *Político* y *Leyes*. Pero no toca *Gorgias*, *Timeo*, ni *Critias*, y solo hace una referencia a la autobiográfica *Carta VII*.

Yo espero, pues, haber puesto un pie al otro lado de la raya en la que han parado quienes, entre nosotros, han estudiado el pensamiento político de PLATÓN. Confío en que otros investigadores —mis discípulos, entre ellos— darán el siguiente paso. El reto que me propuse fue estudiar el único tema que desveló a PLATÓN: la política. El filósofo ateniense se preocupó también por otras cuestiones, de algún modo relacionadas con el Estado: la dialéctica, el justo medio, el conocimiento, el amor y el lenguaje; estas materias apenas las menciono bajo el título general de "otros temas".

5. ESTRUCTURA DEL LIBRO

Para facilitar su consulta y su lectura, el libro se ha dividido en dos partes, cada una de las cuales se ha subdividido en capítulos, y los capítulos en epígrafes. La primera parte consta de ocho capítulos y la segunda de trece, para un total de veintiuno, así: vida de PLATÓN, contextos geográfico, histórico-político, cultural, mítico-religioso, socio-económico, filosófico, pensador político, a falta de un evangelista muchos detractores, organización de la sociedad, división del trabajo, origen y formación del Estado, educación, justicia, formas de gobierno, ley, el nuevo gober-

nante, la igualdad de la mujer en la conducción del Estado, guerra, otros temas y vigencia de su pensamiento político. Finalmente se consignan las conclusiones del estudio.

6. Invitación formal

A todos los profesores de filosofía y de derecho constitucional, administrativo, penal, comercial, de familia, procesal y probatorio los invito a que actualicen sus conocimientos sobre sus respectivas áreas yendo directamente a la fuente primaria: a Platón. Y a todos aquellos a quienes todavía les agrada leer en papel los convoco a no abordar a ningún filósofo que haya vivido entre el año 347 antes de nuestra era y el día de hoy sin antes haber puesto sus ojos en los diálogos y las cartas del fundador de la Academia. Asimismo los invito a que lean a Darwin, Newton, Galileo, Clausewitz y Freud solo después de haber consultado el pensamiento de Aristocles, el evangelista de Sócrates.

Rafael Ballén
Bogotá, mayo de 2008

Parte primera

CONTEXTOS EN LOS QUE PLATÓN CREÓ SU PENSAMIENTO POLÍTICO

Capítulo I

VIDA DE PLATÓN

1. Círculo familiar

Sobre la vida de Platón se han tejido muchas fantasías, hasta el punto de convertir al filósofo en un ser mitológico, hijo de Apolo. Y, claro, los hechos refuerzan la leyenda para que ésta se haga creíble: nació el mismo día en que se celebraba la fiesta de esa divinidad, el 7 de mayo del año 428 antes de nuestra era. Es así como "en presencia de Platón todo lo real se transfigura y, por momentos, adquiere categoría de mito"[1].

Provenía de una de las familias de más antiguo y distinguido linaje. Por el lado de su padre, Aristón, descendía de Codro (1160-1095 a. C.), el último rey de Atenas y quien entregó su vida para lograr la libertad de Ática. La leyenda dice que, cuando los dorios invadieron Ática persiguiendo a los pueblos del Peloponeso que allí se habían refugiado, el oráculo de Delfos predijo que vencería en la lucha aquel ejército cuyo rey pereciese luchando. Codro, recordando esta profecía y queriendo dar la victoria a su patria, se disfrazó de leñador y, antes de que rompieran las hostilidades, fue al campo dorio y provocó a los dos primeros soldados que halló a su paso. En la pelea, Codro mató a uno de los soldados dorios, pero el otro lo mató a él. Al reconocer el cadáver del rey ateniense, los dorios, creyendo también en la profecía délfica, levantaron el campamento y dejaron libre Ática. A su vez, los atenienses, queriendo honrar la memoria del rey que se había sacrificado en aras de la independencia de su patria, acordaron que ningún sucesor era digno de ocupar su trono y sustituyeron la monarquía por el arcontado.

La familia de Perictiona, su madre, formaba parte de un círculo social y político muy vinculado al poder desde el siglo vii a. C., pues sus orí-

[1] José Antonio Miguez, *Platón. Obras completas*, traducción del griego, preámbulo y notas por María Araujo, Francisco García Yagüe, Luis Gil, José Antonio Miguez, María Rico, Antonio Rodríguez Huescar y Francisco de P. Samaranch, Madrid, Aguilar, 1977, pág. 62.

genes se remontaban hasta Drópilas, amigo y seguidor de Solón. Perictiona era hermana de Cármides y prima de Critias, dos de los Treinta Tiranos que en 404 organizaron una revolución antidemocrática en Atenas. De estos dos parientes de Perictiona, el más audaz y cruel fue Critias, quien en su juventud había sido discípulo de Sócrates pues quería aprender el arte de gobernar. Pero se alejó de las enseñanzas de su maestro, sedujo a su primo Cármides y encabezó la revuelta que pretendía cambiar el régimen de su país. Desterrado a Tesalia, se cuenta que levantó allí a los campesinos contra sus amos. Murió en 403 a. C., en una batalla, derrotado por sus enemigos políticos. Se ha dicho de él que era "un filosofo entre la gente de mundo, y un hombre de mundo entre los filósofos". Su ambición de gobernar lo llevó al estudio de las ciencias sociales. Cultivó incluso la literatura; escribió el drama *Sísifo,* en el que hablaba de la religión como una invención de hombres prudentes, pero mostrándose opuesto a todo principio religioso.

Del matrimonio de Perictiona con Aristón nacieron cuatro hijos: Glaucón, Adimanto, Potona y el futuro Platón. Como se sabe, a Adimanto y a Glaucón los inmortalizó el filósofo, poniéndolos como protagonistas de la *República*. Su hermana Potona, fue la madre de Espeusipo, quien lo acompañó en su tercer viaje a Sicilia y, una vez que el filósofo murió, lo sucedió en la dirección de la Academia hasta 339 a. C. Aristón murió cuando Platón aún era muy niño, y Perictiona contrajo nuevo matrimonio, con Perilampo, quien era amigo de la familia y estuvo relacionado con círculos próximos a Pericles. De este matrimonio nació Antifón, a quien Platón pone como contertulio en el *Parménides*.

2. Educación

La opinión más generalizada es que Platón nació en Atenas, pero Diógenes Laercio señala a Egina como la cuna del pensador, probabilidad que no se puede descartar, pues los atenienses habían ocupado aquella isla por esa época. Lo cierto es que Platón vivió y se educó desde su más tierna edad en una finca a orillas del río Céfiso, que nace en el monte Octa y baña las tierras de Fócida y Beocia. Aparte de su realidad hidrográfica, este río tenía sus leyendas. De sus aguas salían oráculos para bañar el templo de Temis. El dios de ese río amó a muchas ninfas pero ninguna correspondió a sus desvelos. También, entre los habitantes de Delfos y las aguas del Céfiso hubo un idilio: el río les daba el caudal de sus aguas y aquellos echaban en su fuente una pasta sagrada que aparecía después

en Castalia. Asimismo, en sus aguas se bañaba Afrodita, quien en retribución enviaba a los atenienses el aliento más puro de su amor.

La educación que recibió PLATÓN fue la tradicional de los jóvenes de su clase social y de su edad en un entorno geográfico que resulta envidiable para cultivar el intelecto y emprender el vuelo creativo: a orillas del legendario río ya mencionado. Al parecer es a ese río al que se refiere PLATÓN en el *Fedro*, donde SÓCRATES dice haber metido los pies en sus aguas frescas. "¡Por Hera, hermoso sitio sin duda para hacer alto! Un plátano ancho y elevado, un gran agnocasto cuya espesa sombra es una hermosura y en plena floración para perfumar lo más posible el lugar; y, por añadidura, la más encantadora de las fuentes corriendo bajo el plátano con un agua muy fresca, según mi pie atestigua" (*Fedro*, 230b).

De niño se caracterizó por su espíritu vivo, despierto y laborioso. Todas las disciplinas intelectuales le interesaban y lo seducían, si bien manifestó predilección por las matemáticas[2]. La tradición señala como sus primeros maestros a los siguientes: Dionisio, de gramática; Damón, de música, y Aistón de Argos, de gimnasia. Acerca de las aficiones de su juventud se han hecho diversas conjeturas. Algunos de sus biógrafos afirman que ganó dos veces la corona en los juegos públicos de Olimpia y de Nemea. Las lecturas de los poemas de HOMERO y de HESÍODO le despertaron la afición por la literatura, y compuso algunas poesías; pero, cuando las comparó con la *Iliada*, la *Odisea* y *Los trabajos y los días*, juzgó insignificantes las propias y las quemó. Se interesó también por el teatro y escribió unas tragedias, y manifestó otras inclinaciones artísticas. Sus biógrafos, asimismo, hablan de sus ensayos pictóricos, nada despreciables. De perseverar en ellos, con el tiempo habría llegado a ser uno de los grandes pintores de la antigua Grecia. En suma, PLATÓN practicó todas las actividades y las expresiones del arte hasta cuando fue atraído por el "canto de la sirena" de SÓCRATES[3].

Su verdadero nombre era ARISTOCLES, el mismo de su abuelo paterno. Por otra parte, el nombre "PLATÓN" era corriente en Atenas, pues se citan un PLATÓN poeta cómico contemporáneo suyo y, más tarde, un filósofo discípulo de ARISTÓTELES, otro de PANECIO y otro de PRAXIFANES. El sobrenombre de PLATÓN que ostentaba el filósofo fue, al parecer, un apodo puesto por Aristón de Argos, su maestro de gimnasia, por la anchura

[2] JOSÉ LLADO FIGUERAS, *Breves biografías intimas de grandes filósofos*, Molino, Madrid, 1952, pág. 22.

[3] Ibíd.

de su torso, aunque, según otra versión, se lo pusieron para caracterizar la abundancia o elocuencia de su lenguaje o su grandeza de espíritu.

Antes de conocer a SÓCRATES, PLATÓN había sido discípulo de CRÁTILO, quien le enseñó las doctrinas de HERÁCLITO. Fue CRÁTILO quien lo puso en contacto con el poema de EMPÉDOCLES y el libro de ANAXÁGORAS. Según DIÓGENES LAERCIO, PLATÓN era todavía niño cuando se conoció con SÓCRATES. Sin embargo, si se tiene en cuenta que PLATÓN nació en 428 y comenzó a cultivar los círculos de SÓCRATES hacia 409, el joven pensador tenía alrededor de diecisiete años cuando ingresó a la escuela socrática. En 399 se lleva a cabo el proceso contra SÓCRATES, que terminó con su condena a muerte. Fue entonces cuando PLATÓN inició su largo periplo de aproximadamente doce años por varias ciudades y países, cuyos detalles se verán en el apartado sobre el marco geográfico donde actuó.

Sin duda alguna, PLATÓN fue un ateniense rigurosamente formado, y el diseño educativo que él señaló para la niñez y la juventud en *Protágoras*, *República* y *Leyes* fue el que recibió el propio filósofo. Pero, además de esa educación de la niñez y de la juventud, PLATÓN aplicó a sí mismo su propia enseñanza: estudiar toda la vida; investigar, explorar, reflexionar, cavilar siempre y estar en contacto permanente con los problemas de la sociedad y del hombre. Que el ser humano debe cultivar su inteligencia hasta el día de su muerte, fue la consigna de PLATÓN: "Por mi parte solo sé que ningún ser vivo nace teniendo tanta inteligencia como le corresponde tener cuando muera" (*Leyes* II, 672c). Es, además, la única manera como llega la inspiración, según nos dice en la *Carta VII*: "Después de una larga convivencia con el problema y después de haber intimado con él, de repente como la luz que salta de la chispa, surge la verdad en el alma y crece ya espontáneamente" (341c).

3. PLATÓN ES VENDIDO COMO ESCLAVO

De acuerdo con la nota autobiográfica que escribió en su *Carta VII*, y según otras fuentes que la historia conoce, PLATÓN hizo tres viajes a Sicilia. En el primero, realizado en 387, estuvo a punto de perder la vida; en cambio se lo hizo esclavo, y como tal fue expuesto en la plaza pública de Egina. En efecto, cuenta PLUTARCO que PLATÓN fue invitado a dictar una conferencia ante Dionisio I *el Viejo* y que el tema tratado fue la virtud. La discusión versó principalmente sobre la valentía, y en el marco de aquella PLATÓN manifestó que, entre todos los hombres, los menos valientes eran los tiranos; en seguida, abordando el tema de la justicia, sos-

tuvo que la vida del justo era bienaventurada, y desdichada, a su vez, la del injusto. El tirano, entonces, sintiendo ser él mismo el reprendido, no soportó este discurso y se irritó, además, al ver que los asistentes admiraban al orador y estaban hechizados por sus palabras. Poseído, al fin, de una vehemente cólera, preguntó al filósofo cuál era la intención con que había ido a Sicilia. Cuando PLATÓN le contestó que con la de buscar un hombre virtuoso replicó el tirano: "Pues parece, por los dioses, que no lo has encontrado".

Indignado el tirano Dionisio, entregó a PLATÓN al embajador espartano Polis, quien en esos días se aprestaba a zarpar de Siracusa con destino a su patria. Polis, según parece, recibió de Dionisio la comisión secreta de matar a su prisionero en el camino o, por lo menos, venderlo como esclavo. Esto último fue lo que llevó a efecto Polis, por generosidad humanitaria quizá. Es fácil imaginar la extraña y terrible sorpresa que se llevó PLATÓN al divisar en el horizonte las montañas de Ática pero ver que el trirreme en que viajaba no se dirigía al puerto del Pireo sino que atracaba en la isla de Egina, entonces aliada de Esparta y, por tanto, en guerra con Atenas. Allí fue desembarcado PLATÓN sin mayores miramientos para ser expuesto luego, como uno de tantos, en el mercado de esclavos. Ahí lo ofrecieron, como vil mercancía, al mejor postor.

En aquel momento acertó a pasar por el lugar el acaudalado Anniceris de Cirene, uno de los fundadores, bajo la dirección de Aristipo, de la escuela cirenaica. Parece que Anniceris había conocido a PLATÓN cuando este fue a Cirene, atraído por el geómetra Teodoro. Al punto Anniceris ofreció la elevada suma de treinta minas que se pedía por el rescate del ilustre cautivo, con lo que este pudo al fin volver a su ciudad y a los suyos. De acuerdo con las crónicas, Anniceris fue quien pagó el precio del terreno donde se construiría la Academia[4].

4. FUNDACIÓN DE LA ACADEMIA

Con la experiencia de haber visitado muchas ciudades y de haber conversado con muchos filósofos y políticos, PLATÓN de regreso a Atenas, compró un terreno próximo al gimnasio de Academos, al noroeste de la ciudad. Allí fundó, en 387 lo que sería la primera universidad del mundo occidental: la Academia. La vida de ésta se prolongó por 916 años, hasta cuando fue cerrada por JUSTINIANO en 529 de nuestra era. Cabe señalar

[4] PEDRO GÓMEZ ROBLEDO, *Platón. Los seis temas de su filosofía*, México, 1986, págs. 40-41.

que no fue cerrada por problemas filosóficos ni por mala administración sino por problemas políticos y religiosos: sencillamente no se acomodaba a los intereses del emperador.

En la Academia se ofrecía un amplio plan de estudios que incluía materias como astronomía, biología, matemáticas, teoría política y filosofía. A la luz de lo señalado en el libro VII de la *República* se presume que allí el trabajo intelectual era supremamente riguroso y exigente y duraba quince años. Los diez primeros se dedicaban a la matemática —cálculo y geometría— y los cinco restantes a la filosofía, en la que no podía faltar la dialéctica. "Por consiguiente —dice PLATÓN—, tanto los cálculos como la geometría y todos los estudios preliminares que deben enseñarse antes que la dialéctica hay que proponérselos desde niños, pero sin hacer compulsiva la forma de la instrucción" (536d).

La Academia, como lo han reconocido hasta sus más severos críticos, funcionaba como una universidad, con un reglamento interno, un presupuesto, unas habitaciones para los alumnos, un museo y una vasta y selecta biblioteca. Al formar el cuadro de profesores, PLATÓN elegía a los más competentes. En torno a su figura se reunían sus alumnos, con quienes PLATÓN conversaba, unas veces siguiendo el método de SÓCRATES y otras impartiéndoles conferencias magistrales. Su sistema preferido era el diálogo, que hasta entonces ningún filósofo había practicado. Para el desarrollo de sus ideas, PLATÓN era partidario de la investigación viviente, de suerte que el pensamiento del alumno estuviese en estrecha, constante y activa comunicación con el del profesor[5].

El hecho de que la Academia haya tenido una vida tan prolongada no significa que en ella existiera continuidad en cuanto al pensamiento filosófico. Ni siquiera hubo acuerdo entre los escolarcas —así se llamaban los directores de la Academia— o entre los miembros de la escuela con relación a las enseñanzas de PLATÓN. Lo que podría deducirse, más bien, es que, durante los 916 años de vida de la Academia, entre sus directores y alumnos no hubo uno solo que haya seguido a PLATÓN, ni en su pensamiento político, ni por simple lealtad personal. PLATÓN, pues, no tuvo un discípulo o un evangelista que estudiara y diera a conocer su doctrina. El propio Espeusipo, que, además de ser el primer escolarca después de PLATÓN, era sobrino del filósofo, tan pronto como asumió la dirección de la Academia cambió la orientación política y filosófica que le había dado PLATÓN[6].

[5] JOSÉ LLADO FIGUERAS, *op. cit.,* pág. 26.

[6] JOSÉ FERRATER MORA, *Diccionario de filosofía*, Barcelona, Herder, 1994, t. I, pág. 38.

5. Dionisio II hace prisionero a Platón

Cuenta Platón en la *Carta VII* que, al llegar a Sicilia en su tercer viaje a esa isla, encontró muchas intrigas, calumnias y consejas que los malquerientes de Dión presentaban ante el tirano Dionisio. Ahora Dión no solo soportaba el destierro sino que también se veía privado de su mujer, de sus hijos y de sus bienes. En ese momento, todos los amigos de Dión, incluyendo a Platón y el grupo de atenienses que lo acompañaban, sintieron temor por las represalias que pudiera tomar Dionisio. El temor no era infundado, pues incluso corrió el rumor en Siracusa de que Platón había muerto por orden de Dionisio, como responsable de todo lo ocurrido.

El tirano Dionisio II, consciente de la situación de alarma en que se encontraban Platón y sus amigos, intentaba persuadirlos con amabilidad para que se quedaran y por todos los medios trataba de infundirles confianza. Escéptico ante el interés de Dionisio por retenerlo dice Platón: "Pero ya sabes que los ruegos de los tiranos están mezclados con imposiciones". La imposición no era otra que la privación de la libertad, que el filósofo narra en su *Carta VII*: "Dionisio tomó sus medidas para evitar que me marchara, me hizo conducir a la acrópolis y alojarme allí, de donde ningún capitán de barco habría podido sacarme, no ya contra la voluntad de Dionisio, sino a menos que él lo ordenara personalmente enviando alguien con mi permiso de salida". Y, en el supuesto caso de que Platón hubiese podido salir del palacio donde estaba detenido, pronto cualquier mercader o funcionario encargado de la vigilancia de fronteras, lo habría detenido y conducido de nuevo ante el tirano.

¿Qué pretendía Dionisio con la retención de Platón? Como todos los tiranos, aparentar ante la opinión pública un gran aprecio por el filósofo. Y, como retribución a la estima que decía tenerle, le exigía porfiadamente a Platón que este lo elogiara, mientras le pedía que le quitara su respaldo a Dión. Fue este, indudablemente, un momento de humillación para Platón, pero también una ocasión propicia para probar su férrea voluntad y para dar una lección de lealtad, no solo ante su amigo Dión sino ante todos los que seguían los consejos y las enseñanzas del director de la Academia. Intervino ante Dionisio para convertir la discordia entre este y Dión en amistad, pero, siendo ilusorias sus pretensiones, de todas maneras no sucumbió ante las presiones del tirano. "Cuando Dionisio trató de convencerme —dice— con honores y riqueza para ponerme de su parte y convertirme en testigo y amigo suyo para contribuir a darle buena apariencia al destierro de Dión, todos sus esfuerzos fracasaron".

Durante ese cautiverio con apariencia de hospitalidad tiránica hubo en adelante un pugilato dialéctico entre Dionisio y PLATÓN. El primero buscaba retener a PLATÓN con promesas y halagos y el filósofo pretendía convencer al tirano de que le reconociera sus legítimos derechos a Dion y, en último término, de que le levantara él mismo su cautiverio disfrazado de hospitalidad. Varios ardides tramó Dionisio, a los cuales respondió PLATÓN con hábil muñequeo intelectual. "Mira lo que en atención a ti voy hacer por Dión —le dijo Dionisio a PLATÓN—. Le pido que se haga cargo de sus bienes y resida en el Peloponeso, no como exiliado, sino con la facultad de volver aquí cuando lo acordemos conjuntamente él y yo, y vosotros, sus amigos. Pero esto a condición de que no conspire contra mí". Y agregó el tirano: "Mira, pues, si te gusta esta oferta y quédate aquí este año con estas condiciones". PLATÓN, muy disgustado por el chantaje pero guardando el equilibrio, le dijo que le daría la respuesta al día siguiente, cosa que hizo afirmativamente, pero con la condición de que el filósofo actuaría como plenipotenciario de Dión, determinación que, por supuesto, no aceptó Dionisio.

Vinieron luego muchas maquinaciones de Dionisio y contragolpes dialécticos de PLATÓN: el tirano con todos los factores de poder a la mano y el filósofo solo con el poder de la palabra, pues ni siquiera tenía el de la libertad. Pero ante la opinión pública los dos simulaban una entrañable amistad, como es usual en la praxis política. Así narra PLATÓN la experiencia de ese momento: "Desde entonces, así vivimos Dionisio y yo: yo, con la mirada puesta en el exterior, como un pájaro que está deseando volar de su jaula, y él intentando apaciguarme y sin haberme devuelto ninguno de los bienes de Dión; sin embargo, fingíamos ser amigos ante Sicilia entera".

6. PLATÓN SE SALVA DE SER EJECUTADO POR LOS MERCENARIOS

¿Cómo recobró PLATÓN la libertad? Algunos soldados mercenarios que pensaban que PLATÓN influía en Dionisio para que terminara con la tiranía se hallaban llenos de ira contra el filósofo porque pensaban que ellos se quedarían sin trabajo, y habían tomado la decisión de matarlo. Dice PLATÓN que unos conciudadanos suyos fueron a visitarlo en la prisión donde se encontraba y que le contaron que era difamado "entre los peltastas[7] y que algunos habían proferido amenazas de muerte contra mí si conseguían

[7] Los peltastas eran soldados mercenarios griegos provistos de una pelta o escudo ligero.